

"Fuego puro" en sus venas: un adolescente lucha contra un nuevo síndrome de COVID-19



Nueva York, 19 may (BBC) Cuando a mediados de abril apareció un ligero sarpullido rojizo en las manos de Jack McMorrow, su padre supuso que se debía a que el joven de 14 años estaba usando demasiado gel desinfectante para manos, algo que no era malo durante una pandemia.

Cuando los padres de Jack notaron que tenía los ojos vidriosos, se lo atribuyeron a las noches que se desvelaba con videojuegos o programas de televisión.

Cuando empezó a dolerle el estómago y no quería cenar, “pensaron que era porque había comido demasiadas galletas o algo así”, narró Jack, estudiante del noveno grado en el distrito de Queens en Nueva York, que ama las historietas de Marvel Comics y tiene la ambición de aprender a tocar “Stairway to Heaven” en la guitarra.

Sin embargo, en el transcurso de los siguientes 10 días, Jack empezó a sentirse peor. Sus padres consultaron a sus pediatras en citas en línea y lo llevaron a una clínica de urgencias que atiende los fines de semana. Luego, una mañana, despertó sin poder moverse.

Tenía un nódulo linfático del tamaño de una pelota de tenis, una fiebre tremenda, latidos acelerados y una presión arterial peligrosamente baja. El dolor invadió su cuerpo como “una ráfaga palpitante y punzante”, describió.

“Podía sentir cómo recorría mis venas y era como si alguien me hubiera inyectado fuego puro”, explicó.

Jack, que antes gozaba de buena salud, fue hospitalizado ese día con insuficiencia cardiaca, un crudo ejemplo del síndrome inflamatorio grave recién descubierto relacionado con el coronavirus que ha sido identificado en unos 200 niños en Estados Unidos y Europa y ya ha cobrado varias vidas.

La afección, que los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por su sigla en inglés) llaman enfermedad inflamatoria multisistémica infantil, ha debilitado la confianza generalizada de que los niños, en su mayoría, estaban a salvo de la pandemia. En vez de atacar los pulmones, como pasa con la infección principal del coronavirus, esta variante provoca inflamación en todo el cuerpo y puede paralizar el corazón.

Se ha comparado con un síndrome inflamatorio infantil poco común llamado enfermedad de Kawasaki, pero los médicos han hallado que el nuevo padecimiento afecta al corazón de otras formas y se manifiesta más en niños de edad escolar que en bebés y niños pequeños. La enfermedad suele presentarse semanas después del contagio en niños que no experimentaron los síntomas de la primera fase del coronavirus.

La semana pasada, en una audiencia del Senado, Anthony Fauci, líder de la respuesta del gobierno al coronavirus, advirtió que, debido a esta enfermedad, “debemos ser cuidadosos de no bajar la guardia y pensar que los niños son completamente inmunes a los efectos dañinos”.

La recuperación de Jack y la experiencia de otros sobrevivientes son cruciales para los médicos, los funcionarios de salud y los padres, que están ansiosos por comprender este misterioso padecimiento.

“Sin duda pudo haber muerto”, dijo Gheorghe Ganea, quien, junto con su esposa, Camelia Ganea, ha sido el médico familiar de Jack desde hace años. “Cuando hay insuficiencia cardiovascular pueden surgir otras cosas. Otros órganos pueden colapsar, uno tras otro, y la supervivencia se vuelve muy difícil”.

<https://www.radiohc.cu/index.php/noticias/salud/223139-quotfuego-puroquot-en-sus-venas-un-adolescente-lucha-contr-un-nuevo-sindrome-de-covid-19>



Radio Habana Cuba